



CITY TABERNACLE BAPTIST CHURCH

Brisbane, Australia – www.CityTabernacle.com

SERMON TRANSCRIPT

Preacher: Rev Glenn Brodie

Date: Sunday AM, 28 September 2025

Scriptures: [Ephesians 3:1-13](#)

Title: “God’s Mystery Revealed in the Church”

Translated to *(from English speaker)*: Spanish

Voice-to-Text AI transcription from Church Sermon recording.

Bueno, amigos, antes de analizar lo que el Señor dice en su Palabra, pidamos su bendición e iluminación, ¿de acuerdo? Padre, te damos gracias por tu Palabra. Queremos agradecerte, Señor, porque es nuestro tesoro invaluable, y queremos agradecerte porque aún queda mucho por aprender en Cristo, pero hay mucho, oh Dios, en tu Palabra, oh Dios, que nos has dado sobre quién es Jesús y todo lo que Él es y será para nosotros. Así que, Señor, te pedimos que nos aclares esta mañana este valioso pasaje que nos has dado para que lo consideremos, lo asimilemos y lo obedezcamos, en el nombre de Jesús.

Amén. Si mencionaras la palabra misterio en 2025, la mayoría la asociaríamos con algo sin resolver, por lo que pensamos especialmente en misterios de asesinatos, y Poirot parece ser el que vemos mucho, Miss Marples y otros, y puede que tú también lo veas. El misterio de qué pasó con ese avión, el MH370, que desapareció.

No lo sabemos con certeza, existen diversas teorías, pero es un misterio, algo que necesita ser resuelto. Pero en la época de Pablo, misterio significaba algo muy diferente. En particular, en Éfeso y otras ciudades con ideas afines, que eran un verdadero torbellino, un

hervidero de religiones, existían las llamadas religiones misteriosas o secretas, y en particular, la principal religión mística en la época de Pablo era el culto de Eleusis.

Se centraba en el culto a la diosa Deméter. Era la diosa de las cosechas, del renacimiento eterno y de la vida. Se dice que perdió a su hija, raptada por Hades y llevada al inframundo, y pasó nueve días buscándola.

Y así, ahora que la habían encontrado y había renacido del Hades, por así decirlo, celebraban un festival cada año en su honor. Casualmente, por estas fechas, a finales de septiembre y principios de octubre. Y si querías ser candidato a los secretos de Deméter, comenzabas con un festival de nueve días en el que caminabas 24 kilómetros desde Atenas hasta la pequeña ciudad de Eleusis y realizabas sacrificios.

Se les practicaban purificaciones rituales, una especie de bautismo. Se realizaban sacrificios, ayunos y cosas por el estilo, y al noveno día, como candidatos, se les instruía en los secretos de Deméter. Pero esto era solo para los candidatos, y el sacerdocio de Deméter los iniciaba en los misterios que fueran.

No sabemos cuáles eran, porque divulgar esos secretos o el misterio de Deméter era un delito capital. Se castigaba con la muerte. Así que desconocemos realmente cuáles eran estos misterios.

El décimo día, regresaste a Atenas como seguidor de Deméter. Y así, te encontraste con un torbellino de diferentes religiones místicas. Deméter, sin duda, la más popular y la más grande.

Hoy en día también circulan algunas de esas cosas. La masonería tiene sus rituales y ritos secretos, etc., y los candidatos deben conocer los secretos de la masonería. Y reciben un bautismo en la muerte y la vida de Hiram, Abiff, etc.

Y luego dan una especie de... bueno, invito a una muerte espantosa si divulgo los secretos de la masonería. Eso si se llega al tercer nivel. Así que incluso hoy en día existen este tipo de cosas, estos cultos misteriosos.

Bueno, cuatro veces en este pasaje encontramos el término misterio, secretos. Pero significa algo diferente a los cultos místicos que rodeaban la época de Pablo. Y siempre es bueno saber que cuando Pablo predicaba, o cualquiera de los apóstoles, en realidad, nunca predicaban en un vacío filosófico o religioso.

Es importante conocer el contexto. Con este crisol de templos que vimos la semana pasada y las religiones de misterio, llega este judío romano de Tarso, predicando un evangelio y escribiendo una carta a uno de los principales focos religiosos de Éfeso, y también habla de misterio. Pero tendrá un significado ligeramente diferente. Seis veces en Efesios, cuatro en este pasaje en particular, se usa ese término.

Veintisiete veces en el Nuevo Testamento, cuatro de ellas en Apocalipsis, y Pablo usa veinte de ellas. Veremos las otras tres en breve. Pero Efesios es, con diferencia, el libro del Nuevo Testamento que habla de misterio, y con razón, dado su epicentro en Éfeso. Pablo quiere deliberadamente que sus lectores vean que Dios y el evangelio tienen misterios o verdades que son algo en lo que se puede confiar la vida, a diferencia de los mitos de los que provenían algunos de estos creyentes gentiles no judíos.

Comprenderían fácilmente una religión de misterios porque algunos de ellos formaban parte de ella, pero ahora están bajo los misterios de Dios, y esto es algo diferente. Ahora bien, un misterio bíblico es algo del consejo oculto de Dios, su sabiduría secreta que solo él conoce y que él revela, y solo puede ser conocida si él la revela a alguien por medio de su Espíritu. Y eso es lo que Pablo dice aquí.

Si le echan un vistazo, mantengan su Biblia abierta, pues hoy debemos analizar este pasaje. Dice: «Seguramente han oído en el versículo dos sobre la administración de la gracia de Dios que me fue dada para ustedes, que es el misterio que me fue revelado por revelación, como ya he escrito brevemente». Y en el versículo cinco, dice: «No se dio a conocer a los hombres en otras generaciones, como ahora ha sido revelado por el Espíritu a los santos apóstoles y profetas de Dios».

Así que esto era algo en el tiempo de Dios, en su sabiduría secreta, que nadie sabía hasta que el Espíritu Santo, en el momento señalado, decidió revelarle estas cosas al apóstol Pablo. En otras palabras, no era un misterio que él aprendió tras largas horas de estudio del Antiguo Testamento. No estaba leyendo Isaías y de repente tuvo un momento de revelación y dijo: «Lo entiendo, los judíos y los gentiles serán un solo cuerpo».

No, hubo destellos de esto, porque eso es lo que él dice que es este misterio en particular. Veán el versículo seis: este misterio es que, mediante el evangelio, los gentiles son coherederos con Israel, miembros copartícipes de la promesa en Jesucristo. En otras palabras, si bien hubo destellos en el Antiguo Testamento, como en Isaías, por ejemplo, de que Israel será una luz para los gentiles, y hace un par de semanas vimos el complejo del templo, donde estaba el atrio de los gentiles, y Jesús dijo: «Mi casa será casa de oración para todas las naciones».

Pero aunque hubo un testimonio para los gentiles, este asunto de que participarían plenamente en el reino de Dios junto con los judíos era algo que estaba más allá de nuestra capacidad de discernir en el Antiguo Testamento. Dios tuvo que revelarlo por su Espíritu, y eso es lo que Pablo dice aquí. Ahora bien, este misterio en particular forma parte del misterio mayor que vimos en el capítulo uno.

Si observamos los versículos nueve y diez, por ejemplo, en el capítulo uno, Pablo dice: «Y nos dio a conocer el misterio de su voluntad». Esta es la primera vez que habla de ello,

según su beneplácito, el cual se propuso en Cristo, para que se cumpliera cuando los tiempos se cumplieran. Ahora bien, este es el misterio: reunir todas las cosas en el cielo y en la tierra bajo una sola cabeza, es decir, Cristo. Así que en el capítulo tres, donde habla de compartir, de que somos miembros, de que somos herederos, esta unidad de unión es un subconjunto de una unidad mayor que Dios está estableciendo entre el cielo y la tierra.

Porque el cielo y la tierra están en guerra. Estamos desunidos debido a nuestro pecado y al odio de Dios hacia él. Por lo tanto, hay desunión entre el cielo y la tierra, entre las naciones y entre la humanidad y la naturaleza.

Se ve que con la maldición sobre esta tierra, tanto en la naturaleza como en la atmósfera y todo lo demás que sucede, Dios va a sacar de todo este caos y juicio una unidad donde vemos que esa trayectoria alcanza su cumplimiento en Apocalipsis, capítulos 21 y 22, donde Dios o el ángel dijo: «Ahora la morada de Dios está con el hombre». Así que hacia allá se dirige el misterio.

Como iglesia, entonces, cumplimos con nuestro rol en demostrar a nuestra cultura que el objetivo final del evangelio es la reunificación del cielo con la tierra. Por eso la unidad es tan importante dentro de la iglesia y por eso vimos hace un par de semanas que el único linaje que importa es nacer de nuevo en la sangre de Cristo. Bueno, hay dos cosas que quiero que vean esta mañana.

¿Qué tiene que ver este misterio con nosotros en 2025 y qué quiere Dios transmitir allí? Dos cosas quiero compartir. La primera es que los misterios de Dios pueden conocerse y, por lo tanto, pueden ser confiables. La esencia de las religiones místicas residía en que las supuestas verdades profundas solo podían ser conocidas por los candidatos, los seguidores, los devotos de Deméter, bajo pena de muerte si se divulgaban esos misterios.

Así pues, no había información para nadie sobre los misterios de Deméter. Sin embargo, Dios es precisamente lo contrario. Dios tiene sus secretos, su consejo, y cuando los revela, quiere que se den a conocer.

Así que eso ya no es un secreto. Si vuelven a leer el capítulo 3, vean los versículos 8 y 9. Pablo dice: «Aunque soy el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia: predicar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo y explicar a todos la administración de este misterio que desde los siglos ha permanecido oculto en Dios, creador de todas las cosas».

Así que Pablo comprendió que estos misterios, una vez revelados, debían darse a conocer y dejar de ser un secreto. Lo revelador de la palabra misterio es que se encuentra la palabra revelación. Lo vemos en el versículo 3: «Este misterio me fue dado a conocer por revelación».

Hay algunas palabras en griego que se usan en las Escrituras para referirse a la revelación. Esta es apocalipsis, de donde obtenemos apocalíptico. Normalmente, cuando pensamos en apocalíptico, pensamos en el fin del mundo, pero la palabra apocalipsis simplemente significa revelar lo oculto.

Es como si Dios hubiera descorrido el velo, y Pablo y, sin duda, Juan, en el Apocalipsis, todo es apocalipsis, y así comienza la revelación, la apocalipsis de Jesucristo de Dios. Lo que estaba oculto ahora se revela, y por eso hay tanta revelación sobre lo que sucede en el cielo, que simplemente no lo sabríamos a menos que Dios lo revelara. Hace un momento cantamos la canción «Dios es Dios, el revelador de misterios».

¿De dónde viene eso? Daniel capítulo 2, recuerda que vimos a Daniel hace un par de años y en Daniel capítulo 2, Nabucodonosor tuvo un sueño que lo perturbó tanto que hizo que todos sus sabios y magos vinieran y dijo: "He tenido un sueño inquietante y no te voy a

decir qué es el sueño, me lo vas a decir y me vas a dar la interpretación y si no lo haces, los mataré a todos". ¡Qué mañana tan feliz habría sido esa! Daniel oye esto, al igual que sus tres amigos, y dice: "Mira al guardia que está allí, solo dame una noche, buscaré a Dios y con suerte tendré algo para Nabucodonosor". Bueno Dios revela lo que fue ese sueño y la interpretación y Daniel va a Nabucodonosor y le dice estas palabras, dice, ningún sabio, encantador, mago o adivino puede explicar al rey el misterio que él ha preguntado pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios y él le ha mostrado al rey Nabucodonosor lo que sucederá en los días venideros y es esa enorme estatua, recuerda la cabeza de oro siendo Babilonia, el pecho de plata siendo Persia, el vientre y los muslos son de bronce siendo los griegos y luego las piernas y los pies de hierro y barro cocido en parte con los pies también, mirando al Imperio Romano que vendría y luego una roca que no fue cortada por manos humanas, recuerda, viene y derriba la estatua y crece hasta ser una montaña que cubre todo el mundo siendo el reino venidero de Jesús.

Nadie podría llegar a ninguna conclusión, A, sobre el sueño y B, sobre su significado, a menos que Dios revelara, descorriera el velo y revelara lo oculto, y eso le sucedió a Daniel con bastante frecuencia en su libro. Así que Dios quiere ser conocido, él es el revelador de misterios, no quiere que se mantengan ocultos bajo pena de muerte, sino que la gente lo vea y lo conozca, y por lo tanto, también confíe en él. No basta con conocer las verdades de Dios; es necesario actuar conforme a ellas, una vida entregada para poder andar en sus caminos.

Una de las grandes convicciones que tenemos sobre las Escrituras es su veracidad. Si te gustan las palabras complejas, infalibilidad es la palabra teológica para eso. No sé qué te dará eso en el Scrabble, pero podrías intentarlo.

El autor de las Escrituras... bueno, tenemos 40 autores humanos diferentes, Pablo es uno de ellos, pero el autor que lo supervisa todo es el Espíritu Santo, y eso es lo que Pablo hace aquí. El Espíritu Santo me reveló estos misterios y ahora se convierten en Escritura. Así que

no solo Dios quiere ser revelado, sino que también quiere que confiemos en Él, y la inspiración del Espíritu Santo es crucial para que entendamos que esta es una palabra viva, no solo un texto religioso vacío como todos los demás.

El apóstol Pedro habló sobre la obra del Espíritu Santo allí: «Sobre todo, tengan presente que ninguna profecía de la Escritura surgió de la interpretación personal del profeta, pues la profecía nunca fue obra de voluntad humana, sino que los profetas, aunque humanos, hablaron de parte de Dios siendo inspirados por el Espíritu Santo». En el versículo 19, habla de lo que Jesús, el Hijo de Dios, dijo, y fuimos testigos de ello. En el Monte de la Transfiguración, escuchamos a Dios Todopoderoso, el Padre, hablar. Estuvimos allí, escuchamos a Dios hablar, y aún hoy.

La inspiración divina de las Escrituras garantiza que la Biblia es inspirada por Dios, es Su aliento. Lo interesante es que tanto en el Antiguo Testamento (el hebreo *ruach*) como en el Nuevo Testamento, la palabra griega significa espíritu o aliento, y el aliento de Dios es Su Espíritu, y este es Su aliento, la revelación espiritual para nosotros sobre quién es Dios, lo que ha hecho y lo que hará. Por eso podemos confiar en las Escrituras para nuestra eternidad, porque son veraces. No son algo inventado por viejos, como suele ocurrir en nuestra cultura: ¿por qué confiar en las enseñanzas de la Biblia? Es revelada por el Espíritu Santo, las cosas profundas de Dios, y por lo tanto, podemos confiar en ellas.

Por eso, por ejemplo, en este pasaje, el versículo 1 y el 13 están enmarcados. ¿Qué hace Pablo? Él es el predicador de estos misterios y está en prisión por ello. Fíjense en el versículo 1: «Por esta razón yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por amor a ustedes, los gentiles». Y luego, a diferencia de un hombre, se distrae y los siguientes 12 versículos son una sola oración, de nuevo. Bueno, es una sola oración en griego, y termina en el versículo 13: «Les ruego, pues, que no se desanimen a causa de mis sufrimientos por ustedes, que son su gloria».

Ahora está en arresto domiciliario en Roma, ha apelado al César y lo hace porque los judíos intentan perseguirlo y quieren deshacerse de él. Así que ha apelado al César, pero en realidad está allí precisamente porque predica los misterios de Cristo, las inescrutables riquezas de Cristo, como las llama en el versículo 8. Así que Pablo no tiene problema en sufrir por su fe. Puedo hacerlo porque conozco la veracidad de lo que Dios me ha revelado por su Espíritu y, por lo tanto, puedo entregar mi vida a Cristo sabiendo que no puedo perder lo que él me dará por su gracia en gloria. Por eso podemos entregar nuestra vida con confianza por Jesús, porque no somos necios al leer las Escrituras y ponemos nuestra vida en las manos del Señor Jesús y decimos: «Hazme lo que quieras para tu reino y para tu gloria». Tenemos una esperanza viva porque tomamos en serio la veracidad de la Biblia, no solo de lo que Jesús dijo que haría por nosotros ahora, sino aún más cuando regrese y lo veamos cara a cara.

Los secretos de Dios, su Palabra, son confiables porque son revelaciones tuyas para que podamos conocerlo y adorarlo. Así, los misterios de Dios están a disposición de todos, para que todos los vean, lean y conozcan, y para que podamos confiar en él porque son sus misterios, su Palabra. El segundo y último punto es el privilegio de conocer los misterios de Dios.

Un aspecto interesante de este pasaje es que, supongo, es uno de esos donde Pablo revela su autocomprensión como predicador. Hay mucho que decir al respecto, y por eso divaga. Está a punto de entrar en la oración del versículo 14 hasta el final del capítulo 3, y Michael nos predicará eso la próxima semana, pero Pablo se desvía repentinamente después del versículo 1 y quiere asegurarse de que comprendan su rol como apóstol, predicador y escritor de las Escrituras. Dice: «Seguro que han oído hablar de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para ustedes». Es una forma interesante de hablar de ello.

Él no dice: «Seguro que oíste cómo fui llamado a ser predicador para ti». No, él habla de que soy un administrador. Literalmente, la palabra significa administrador de la gracia de

Dios, y en particular de la gracia de Dios, aquí está el misterio que él ha revelado por su Espíritu. Soy un administrador de lo que Dios me ha revelado porque no es solo para mí, es para ti, y él toma en serio esta administración, el privilegio que tiene. Mira los versículos 8 y 9, dice: «Aunque soy menos que el más pequeño de todo el pueblo de Dios, esta gracia me fue dada para predicar a los gentiles».

¿Por qué diría eso? Porque Pablo era Saulo el fariseo, quien perseguía a la iglesia y recibía cartas de los principales sacerdotes para asesinar, matar y encarcelar a cristianos, etc., y eso era lo que iba a hacer mientras se dirigía a Damasco cuando el Señor irrumpió en su vida. Saulo se cayó del caballo y se convirtió allí, convirtiéndose en el apóstol Pablo. La expectativa de Dios, entonces, es que lo tome como el más pequeño de todos y lo convierta en aquel a través del cual se revelarán sus secretos. Pablo dice que esta es una gran administración que debo aclarar a todos (versículo 9): la administración de este misterio que la gente del pasado desconocía, pero nosotros sí. Aquí está el privilegio, había otros que anhelaban mirar estas cosas pero no podían porque Dios lo había encerrado en su propio consejo hasta el momento que le convenía y ahora Pablo tiene la bendición y el privilegio y es un privilegio predicar la Palabra de Dios porque no estamos hablando de cosas comunes, estamos hablando de los asuntos muy profundos del corazón de Dios que él dice quiero que sepan esto acerca de mí, quiero que confíen en mí por lo que soy y lo que haré con ustedes por la eternidad.

Pero no solo es una mayordomía para nosotros como predicadores, es un privilegio para cada creyente tener la Palabra de Dios, la revelación de los secretos de Dios. Dije que había 27 usos del misterio en el Nuevo Testamento: el apóstol Juan usó cuatro en Apocalipsis, Pablo usó 20 y los otros tres están en Mateo, Marcos y Lucas, y son el mismo evento. Es Jesús quien habla aquí, en la parábola de los cuatro suelos. Recuerden aquella donde la Palabra de Dios es como la semilla que el agricultor arrojó, sembró allí y estaba en tierra dura, tierra poco profunda o tierra que se ahogó con espinos y cardos, las preocupaciones de este mundo, pero luego hubo buena tierra que dio una cosecha de 30, 60 o 100 veces

mayor. Y después de eso, en el relato de Lucas, Jesús dice: «El que tenga oídos para oír, que oiga», y les pone la responsabilidad de oír y discernir. Pero luego los discípulos vienen después y en el relato de Lucas de nuevo lo ven en privado y uno de ellos pregunta, Jesús, ¿por qué le hablas a la gente en parábolas? ¿Por qué les hablas en parábolas? Porque incluso los discípulos no lo entendían la mayor parte del tiempo y en el relato de Mateo, él tiene el relato más completo aquí, Mateo 13, Jesús dice estas palabras, versículo 11, Jesús respondió, porque el conocimiento de los secretos del reino de los cielos se les ha dado a ustedes pero no a ellos y luego en el versículo 16 reitera el privilegio que tienen los discípulos pero benditos sean sus ojos porque ven y sus oídos porque oyen porque de cierto les digo que muchos profetas y personas justas anhelan ver lo que ustedes ven pero no lo vieron y oír lo que ustedes oyen pero nunca lo oyeron.

Acabamos de terminar un punto que decía que Dios quiere revelar sus misterios para que todos puedan leerlos, verlos y oírlos. Pero dentro de ese misterio —me atrevo a usar esa palabra—, recuerden que hace unas semanas vimos qué hacer con la predestinación y ese misterio de estas dos aparentes contradicciones que no son enemigas, sino amigas de la soberanía de Dios y la responsabilidad humana. Es un misterio cómo se entrelazan, y sin embargo, están ahí. Vimos amplia evidencia de cómo están ahí versículo tras versículo. Aquí tenemos a Jesús diciendo, por un lado: «Hablo en parábolas porque sí, requerirá una labor de discernimiento y de escrutinio, pero por otro lado, no discernirán la verdad de las parábolas a menos que les sea revelada». Jesús destaca particularmente en el versículo 11, precisamente para nuestro propósito de hoy, que el conocimiento de los secretos del reino de los cielos les ha sido dado, y no todos lo tienen. Es un privilegio no solo tener una Biblia, sino que se lea, que obre en nosotros y que se viva en adoración y obediencia. Jesús dice que no todo oído llega a oír, ni todo ojo llega a ver y leer, es nuestro trabajo transmitir estos misterios de Dios, pero es un privilegio cuando el Espíritu Santo mora en nosotros y nos da conocimiento de la Palabra de Dios.

¿Puedo animarlos a leer las Escrituras y dejar que sean el pan de vida que mi alma y la suya necesitan? Jesús dijo que es un privilegio tener esto. Pablo dice lo mismo al decir que estos misterios estaban encerrados en el pasado, solo ahora los tenemos. ¡Qué privilegio, por lo tanto, conocerlos! Y tal es el privilegio que Pablo incluso subraya y dice: "¿Saben qué? Ni siquiera los ángeles conocen todas estas cosas".

Vea el versículo 10. La intención de Dios era que ahora, a través de la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios se diera a conocer a los gobernantes y autoridades en los lugares celestiales, conforme a su propósito eterno, el cual cumplió en Cristo Jesús, nuestro Señor. En cuanto a nuestra salvación, 1 Pedro 1 habla de que los profetas anhelaban examinar estas cosas, e incluso los ángeles anhelaban examinarlas. Este es un tiempo privilegiado para estar en el nuevo pacto.

No es como si hubiera un auditorio en el cielo donde Dios les da un sermón semanal a los ángeles sobre lo que hará esa semana. No hay un libro enorme que diga que esto es todo lo que Dios hará. No, ¿de dónde sacan su lectura? Miran a la iglesia y Dios muestra su sabiduría multifacética de esta gracia al darse a conocer. Y si los ángeles quieren saber qué está haciendo Dios alrededor del mundo en la novia de Cristo, miran allí y ven dónde está ocurriendo el avivamiento y alaban a Dios y se regocijan, dice Jesús en Lucas 15, cuando todo pecador se arrepiente.

A veces solemos olvidarnos de los ángeles, pero ellos se regocijan cuando los pecadores llegan a la fe. También ven dónde necesitan ministrar a los santos en la iglesia perseguida y en muchas de esas zonas espiritualmente oscuras alrededor del mundo, y el ministerio que los ángeles desempeñan allí. Si quisieran saber lo que Dios está haciendo en algunas vidas, estoy seguro de que algunos se habrían sorprendido de que Dios eligiera a alguien como Saulo, el enemigo de la iglesia, y que transformara tanto su vida para ser el principal apóstol de los gentiles.

Nunca adivinarás a quién está transformando Dios hoy, dicen algunos. No le creerías al hombre o mujer tímido que la gracia de Dios ha transformado por completo y que heredará el reino de Dios. Los ángeles están aprendiendo y viendo lo que Dios está tramando y lo que está haciendo, al igual que los demonios, quienes con cada pecador salvo recuerdan su calvario derrotado. Con cada iglesia en unidad y regocijo, saben que pronto llegará el día en que el cielo y la tierra se reunirán, y pronto llegará su día en el lago de fuego para ellos.

Ahora los demonios están aprendiendo mucho a través de la iglesia mientras los ángeles se regocijan. No olvidemos que hay ángeles aquí hoy, donde se reúnen los santos, y ¿qué aprenden de nuestra iglesia? La iglesia no se trata solo de nosotros. Como vimos la semana pasada, el templo viviente es una morada santa para el Espíritu Santo.

Todo estaba centrado en Dios. Ahora Pablo trae a los seres celestiales. Es más que solo nosotros.

Es un privilegio conocer los misterios de Dios y, por lo tanto, absorberlos. Incluso los ángeles solo aprenden lo que Dios hace a través de nosotros. Es un inmenso privilegio del que habla Pablo aquí.

Él dice: «Estoy en prisión y sufro por ustedes para que conozcan estos grandes secretos de Dios y los difundan». Y aquí estamos, casi 2000 años después, y Pablo ni siquiera podía imaginar que habría una iglesia aquí en Spring Hill, Australia. Nunca había oído hablar de este lugar, y sin embargo, aquí estamos leyendo su carta, y el fruto de su administración se está proclamando en todo el mundo para la gloria de Dios, quien no solo es el revelador de misterios, sino en particular el revelador de misterios de sí mismo para nosotros, para que nos gloriemos en él, lo adoremos y lo obedezcamos. Amigos, los animo esta semana a leer algunos de estos misterios, los secretos que Dios ha revelado de sí mismo.

Que se convierta en tu pan de cada día esta semana al encontrarte con Cristo en su Palabra para que te conozcan y confíes en él. Amén. ¿Qué tal si nos ponemos de pie para orar? Padre nuestro que estás en los cielos, te damos gracias por tu Palabra.

Te damos gracias, oh Dios, por tu increíble sabiduría, que una y otra vez supera nuestra capacidad de comprensión. Es insondable para nosotros, pero te agradecemos que te hayas dado a conocer en tu Palabra, y oro para que, Señor, continúes revelándote a través de tu Palabra viva, para que sea la luz y la vida que necesitamos día a día. Oro especialmente por quienes tienen dificultades con la Palabra de Dios.

Te pido de verdad, Padre, que la abran esta semana y que tu Espíritu los llene de un hambre piadosa por la Palabra de Dios, no solo para leerla, sino para obedecerla y dejar que los transforme. Y seguimos orando, Señor, por aquellos en nuestros círculos familiares y de amistad que aún no han llegado a la fe; por aquellos que escuchan la Palabra pero nunca la perciben. Señor, donde la ven pero no la entienden, te pedimos que tengas misericordia y les traigas esa revelación para que también ellos puedan estar bajo el señorío viviente de Jesús y ser nutridos por tus misterios.

Gracias por tu Palabra de hoy. Que sea buena en nuestras vidas, te lo pedimos en tu precioso nombre. Amén.

////////////////////////////////////
We would be glad to provide any information you want re:-

➔ becoming a Christian

➔ accessing an online course in Christianity Explained

Send your email to: office@CityTabernacle.com
////////////////////////////////////
